DIARIO BALEAR.

JUEVES 12 DE AGOSTO DE 1830.

Santa Clara vírgen.

Sale el sol á las 5 horas y 8 minutos y se pone á las 6 horas y 52 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 10 de julio.

El correo de Esmirna de 23 de mayo, contiene un artículo intitulado: *Mr. de Lamartine embajador de Grecia.* Damos un estracto de él para probar que como diplomático y como poeta, el autor de las *Meditaciones* y de las *Armonías*, ha encontrado en el Asia justos apreciadores de su carácter y de sus talentos. No deja de ser interesante saber lo que se piensa de este ilustre poeta en aquellas regiones donde por un momento se le ha creido encargado de la mision que acaba de indicarse.

»Se habla como de una cosa cierta que ha sido nombrado Mr. de Lamartine, para el cargo de ministro de S. M. el rey de Francia cerca del nuevo príncipe soberano de la Grecia. Esta eleccion indicada de antemano por la opinion pública, es sancionada por todos los partidos. En medio de las luchas violentas que dividen los ánimos, Mr. de Lamartine no ha cesado jamas de mostrar cierta especie de circunspeccion y de reserva fundadas en la meditacion sobre la vanidad de las querellas humanas. Dios quiera que el pundonor no le obligue á renunciar á su neutralidad, precisándole á alistarse bajo un particular estandarte: porque aun cuando se camine con mucha imparcialidad, suele á veces engendrar esta obligacion la fuerza de las circunstancias, y Mr. de Lamartine no se decidirá como lo hacen otros muchos, sino cuando se halle convencido de que lo ecsige la virtud.

Mr. de Lamartine, como poeta, se elevó desde sus primeros pasos á la altura de los escritores que mas ennoblecen á la Francia: sus versos profundos y armoniosos se graban en la memoria de todos los amigos de las letras: nada tenemos que decir sobre este punto, puesto que han sido por tiempo de diez años un objeto de admiracion y de elogio. Bajo el hermoso cielo de Italia recibió M. de Lamartine sus primeras inspiraciones, y asi no dudamos que su musa tome un vuelo mas rápido en la tierra clásica de la poesía.

Dejemos al poeta célebre.... como diplomático, se ha adquirido Mr. de Lamartine cierta fama en las diferentes legaciones á que ha estado agregado desde su tierna juventud. Tiene esperiencia en los negocios, y sus conocimientos multiplicados junto con su fino tacto y su capacidad, forman un sujeto muy apreciable. En el momento que ciertas potencias ponen en juego todos los resortes de su diplomacia para adquirir ó consolidar su influencia sobre la Grecia, y tomar al mismo tiempo algun ascendiente en el consejo del gefe del nuevo estado, era cosa de mucha importancia que el gabinete frances tuviese cerca de él un hombre de talento y de carácter, capaz de comprender la política de los otros gabinetes y desconcertar los planes cuando conspirasen á perjudicar sus intereses ó á comprometer su dignidad. Mr. de Lamartine reune en alto grado todas las cualidades que podrian apetecerse para llenar dignamente un encargo que los acontecimientos han hecho muy difícil; y esta eleccion será prontamente aprobada asi por todos los griegos honrados como por todos los franceses.

Estracto de una carta dirigida al Sr. ministro de marina por el prefecto marítimo de Tolon.

Tolon, 6 de julio. El bergantin la *Sorpresa* acaba de llegar á Tolon: El capitan de este buque me anuncia, que al contraalmirante Rosamel se le dió órden de pasar á la bahía de Argel con la mayor parte de las fragatas armadas en guerra.

Añade, que el 1.º de julio hallándose detenido por la calma á seis ó siete leguas de la costa, oyó un fuerte cañoneo por bordadas que duró desde las cuatro y media de la mañana hasta las cuatro de la tarde que dejó de oirse. El capitan Guès presume que estos fuegos de bordadas no podian proceder sino de nuestros buques de guerra anclados en la bahía de Argel, los que indudablemente habrán atacado á la ciudad cuando esta lo fue por tierra: lo que hace presumir que el dia 1.º de julio nos apoderamos del fuerte del Emperador.

Estracto de una carta particular. El bergantin de guerra sardo el *Zéfiro*, entró ayer en el puerto de Génova, viniendo de los parages de Argel, de cuyos puntos salió el 21 de junio último, pero que habia comunicado con la corbeta sarda la *Aurora*, y

esta habia tambien comunicado con el cónsul de esta nacion en Argel.

Declara que se disfrutaba en Argel de muy buena salud, y que no habia ningun enfermo en su tripulacion compuesta de 78 hombres.

Se habia descubierto por el gobierno argelino una conspiracion contra la vida del dey, de cuyas resultas habian sido decapitadas mas de 150 personas, por sospechas de que hubiesen tomado parte en ella. Estos castigos habian producido mucho descontento, y reinaba la mayor efervescencia en Argel.

El dey no habia salido de la ciudad, confiando á dos de sus ministros el mando de los ejércitos.

Los consejos no se reunian en el pueblo sino en el arrabal, que está dentro de la línea de fortificaciones, y alli esperaban el resultado de los acontecimientos.

Habia víveres en Argel, los que serán para el ejército frances si el dey no toma el partido desesperado de mandarlos destruir, pero esto importa poco, pues hay una cosecha abundante en el territorio de la regencia, y ademas están muy bien provistos los mercados del Mediterráneo.

VARIEDADES.

Sobre la civilizacion.

El Real Ateneo de Paris ha propuesto premios para los mejores escritos que definan la *civilizacion* y manifiesten los defectos de la actual y las mejoras que en ella pueden hacerse. Esta cuestion está intimamente ligada con la de los intereses *materiales y espirituales* de la sociedad: y sobre una y otra hemos hecho reflecsiones, que esponemos cándidamente á la decision de nuestros lectores.

Es muy difícil definir la palabra *civilizacion*, porque es muy difícil reducir á una sola idea general el gran número de nociones accesorias que se ligan á ella. Dulzura y humanidad en la creencia religiosa, progresos de la inteligencia en las artes y ciencias, buenos pnincipios en la moral privada y pública, aumento del bien estar de los hombres en la comodidad y aun en el lujo, y en fin, cierta amenidad en el trato comun tanto con los nacionales como con los estrangeros, son los elementos de que consta la idea de la civilizacion. Si atendemos al orígen de la palabra, no quiere decir otra cosa sino la disposicion *á vivir como ciudadano*, nocion vaga, como todas las que resultan de la etimología, y que es menester fijarlas por el uso comun que suele hacerse de las voces.

Si encontrásemos una idea genérica y primordial, que fecunda de todas las elementales arriba espresadas, pudiese por su desenvolvimiento succesivo reproducirlas, esta idea seria indudablemente la verdadera definicion que buscamos. Ahora bien, no nos parece que ecsiste ninguna, en la cual como en un gérmen esten contenidos los misterios suaves de la creencia, los progresos del entendimiento, la perfeccion de la moral, el buen trato civil y las felicidades *materiales* del hombre, sino el sentimiento de amor al género humano, la filantropía, la caridad. *Ama y haz lo que quieras*, decia S. Agustin. El amor es el la[zo] de los hombres: mientras mas sincero y activo se[a] mas suaves y humanas serán las costumbres; mas tra[-] bajarán los hombres por su felicidad y la agena: ma[s] pura será su moral, que no reconoce otro principio que el de la mutua benevolencia; mayores descubri[-] mientos hará en las ciencias y en las artes, que son otros tantos instrumentos de felicidad: mas ecsal[-] tada estará su fantasía para gozar de la inecshaust[a] belleza que el espectáculo del universo presenta á nuestros ojos: en fin, mas se multiplicarán los goce[s] de cada individuo de la especie humana, aumentad[os] con los de los otros. Por esta razon se ha dicho y con justísima razon, que el cristianismo, fundad[o] sobre la caridad, es la creencia de la civilizacion. Solamente su divino legislador, que prometió á su igle[-] sia la perpetuidad, podia prever que triunfaria de la civilizacion *falsa* de los griegos y romanos, fundad[a] sobre la esclavitud del bello secso y de una porcion considerable del fuerte; que domeñaria á los pueblos bárbaros del septentrion; que triunfaria de la filoso[-] fía absurda, propagadora en el siglo XVIII de todo[s] los consectarios de la moral cristiana, al mismo tiem[-] po que negaba su principio; en fin, que en el re[-] nacimiento de las luces y letras, seria el lazo de union y fraternidad de entrambos hemisferios. El cris[-] tianismo deduce el amor universal de los hombre[s] de otro sentimiento mas alto y sacrosanto, que en el órden sobrenatural se confunde con él. Aqui solo ecsaminamos las consecuencias naturales del principio de la caridad.

En vista de lo espuesto, parece, pues, que la ci[-] *vilizacion* podria definirse de esta manera: *la dispo[-] sicion de los hombres á tomar el amor del géner[o] humano como regla de su conducta*. Donde quier[a] que esta disposicion ecsista, convertida en hábito donde quiera que ella sea el instinto general de la sociedad, alli habrá civilizacion verdadera. Donde quie[-] ra que el interes individual ó nacional, donde quie[-] ra que la ambicion ó el espíritu de conquista sea[n] el agente universal de los ciudadanos, está la civili[-] zacion *falseada* ó *incompleta*. El chino, ó el japones cuyo mundo no se estiende mas allá de los confi[-] nes de su imperio ó de sus islas, no tienen mas que una civilizacion imperfecta, no solo en la moral y en el derecho público, sino tambien en las ciencias. El indio, cuyo mundo está reducido á su casta, opri[-] mido por las superiores, opresor de las inferiores tiene una civilizacion falsa, acaso la mas antigua del mundo, pero que degeneró apenas los hombres de[-] jaron de mirarse como iguales en la presencia del pa[-] dre universal de todos. Solo en los paises cristianos ecsiste el principio verdadero de la civilizacion: por[-] que solo en ellos es un instinto general, desde el monarca hasta el mas humilde trabajador, el amor mutuo de unos y otros en la presencia de Dios, an[-] te el cual no se reconocen otras distinciones sino las de la *virtud*, es decir, *del amor activo y desinte[-] resado* á los demas hombres.

Ecsamínense todos los casos, por desgracia de[-]

masiado frecuentes, en que la Europa ha parecido, abandonada á la barbarie, desconocer la civilizacion: ecsamínense las guerras de religion, las conquistas, las discordias y revoluciones civiles: ecsamínense las persecuciones, las proscripciones, en fin, todas las calamidades morales que han afligido ya al mundo político, ya á alguna nacion en particular; y se verá á las primeras reflecsiones, que han procedido, sin escepcion alguna, de haber abandonado el principio del amor universal, para adoptar otro, que necesariamente ha de ser erróneo y funesto: porque no puede haber dos verdades contradictorias entre sí. Y asi esclamaba el mayor publicista de la Europa moderna: "¡Cosa admirable! el cristianismo que parece esclusivamente dirigido á labrar nuestra felicidad eterna, labra tambien nuestra felicidad en esta vida." Solamente no vemos en esto ningun motivo de admiracion: porque la virtud es el elemento comun y *obligado* de ambas bienaventuranzas.

Ecsaminemos, pues, en general el estado de las sociedades civiles, y veamos si en la situacion actual de las naciones hay algunos *vacíos* de civilizacion, algunos errores de aplicacion, que den motivo á temer la decadencia progresiva del principio social. Nosotros creemos descubrir en los pueblos de Europa cierta tendencia á *gozar*, cierta propension á los *intereses positivos*, cierto amor, casi esclusivo, á los *bienes materiales* de la sociedad, que nos parece de mal agüero para la felicidad futura de las naciones. Entrando en esta cuestion, debemos advertir ante todas cosas, que no es ni puede ser nuestro pensamiento hacer despreciables estos *bienes y goces* materiales. Son un beneficio de Dios, que nos ha entregado la posesion de la naturaleza, y nos ha recomendado el trabajo para que disfrutemos de ella y del fruto de nuestros sudores; son el objeto primordial de la sociedad y del gobierno, instituido este para asegurarnos nuestra propiedad, y aquella para ausiliarnos mutuamente contra los obstáculos que la naturaleza misma nos oponia á su conquista: son en fin el asunto de la jurisprudencia, de la política, de la moral civil y religiosa, que nos protegen y dirigen en el uso de nuestros bienes. Un periódico como el nuestro, que nunca ha cesado de preconizar *el trabajo y la produccion* como las verdaderas fuentes de la prosperidad pública, no es ciertamente el que ha de censurar el goce de las riquezas adquiridas por la produccion y el trabajo: porque ¿para que se ha de trabajar y producir, sino para disfrutar? El goce, pues, de las comodidades de la vida, y aun de cierto lujo bien entendido, es un elemento de civilizacion, tanto mas importante, cuanto el trabajo necesario para lograr estos bienes es un apoyo poderoso de la moral, asi como el ocio y la holgazanería son los mas fuertes irritamentos de los vicios.

Hecha esta salva, para que nadie pueda interpretar siniestramente nuestro pensamiento, decimos que una cosa es mirar *los intereses materiales* como elemento necesario de la civilizacion, y otra decir que es el *principal*, segun vulgarmente se practica, ó el único, segun aseguraron los filósofos del siglo XVIII, siguiendo con pésimo consejo las mácsimas funestas de Helvecio. Aquella filosofía desorganizadora de la sociedad, no reconocia otro principio de moral, sino el interes *ilustrado* del individuo humano; como si todos los hombres pudieran ser *sabios*; como si aun los mismos sabios lo fuesen, cuando rugen las pasiones; en fin, como si la palabra *interes* pudiese tener un valor general y comun para todos, y no fuese mas bien el resultado de las luces y preocupaciones, de la situacion social, de las circunstancias imprevistas y de los afectos de cada individuo de la especie humana. Fundar la moral sobre el interes, es destruirla, y hacer á *la codicia* el móvil de las acciones.

A tan pernicioso principio se deben no solo los horrores de las revoluciones que han afligido el fin del siglo pasado y el principio de este: sino tambien el egoismo, la inmoralidad fria, el desordenado amor de las riquezas y del poder que las atrae, el aprecio esclusivo de los que las poseen, la estincion del patriotismo, del entusiasmo, del amor, de todos los grandes agentes morales; en fin, todos los vicios que carcomen el seno de la sociedad. *En nada se cree sino en el dinero*, porque nada se desea sino los bienes materiales que representa.

Los filósofos del siglo XIX, aterrados de las calamidades sufridas y de las que amenazan, debidas unas y otras al abandono del verdadero principio social, que es *el amor del género humano*, se esfuerzan por enlazar otra vez el cristianismo que lo proclama, con la filosofía, que no debió jamas separarse de tan seguro maestro. Sus conatos serán felices, porque satisfacen la primera necesidad del mundo, que es *poseer la virtud*; y si bien los malos hábitos les opondrán obstáculos poderosos y duraderos, el temor de volver á caer en los horribles males de que hemos sido testigos y víctimas, obligarán á los hombres á colocar los bienes de esta vida en su verdadera escala, que es la siguiente: *los placeres de la virtud, los de la inteligencia, los de la imaginacion, los de los sentidos.*

La civilizacion europea habrá llegado al ápice de la perfeccion cuando sea ridículo en la sociedad el hombre *que no sabe mas que gozar*, y cuando se dé mas valor á las virtudes, al saber y al genio que á las riquezas.

PALMA 12 DE AGOSTO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 11 PARA EL 12.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De órden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

Don José María Perez de Aguilar, caballero de la Real órden americana de Isabel la Católica, Comisario ordenador honorario y efectivo de guerra de los Reales ejércitos con destino á esta plaza.

Para dar cumplimiento á una Real órden de 18 de julio último y á lo dispuesto en su consecuencia

por el Sr. Ordenador de este ejército en 7 del actual, debe procederse á la venta en público remate de varios efectos pertenecientes á los ramos de fortificacion y reserva de esta plaza, los cuales se hallan reunidos en el almacen situado en el segundo patio del Real castillo de palacio, en donde estarán de manifiesto para conocimiento de los licitadores de diez á doce de la mañana los dias 13 y 14 del corriente mes, en el último de los cuales se verificará el remate á la hora de las doce. Y para que llegue á noticia de todos he dispuesto se fije el presente edicto en los parages públicos de esta capital y que se inserte en el diario de la misma. Palma 11 de agosto de 1830.—Josef María Perez de Aguilar.

AL PÚBLICO.

Por disposicion del Sr. Intendente de ejército y de esta provincia, de acuerdo con la Real Junta de comercio que preside, como protector de las artes é industria, y á beneficio de los hacendados y labradores, acaba de hacerse el plantío de las higueras chumbas, ó nopaleras en la huerta pequeña del convento de S. Francisco de Asis, que han de servir para establecer el insecto de la cochinilla, ó grana, que tanto va progresando en varios puntos de la Península: cuyo ramo de industria y riqueza pública, es de esperar aumente en esta isla un precioso fruto y nueva cosecha, por la cual se ocupen gran número de operarios con producciones lucrativas á los hacendados que quieran dedicarse á este cultivo. Cuando llegue el caso de colocarse las madres de los insectos que deban procrear, y se esté en disposicion de distribuirlas á los que quieran dedicarse á hacer los correspondientes ensayos, se anunciará al público, señalando un dia en cada semana para que esté libre la entrada en dicha huerta y puedan enterarse de todo por el director D. Manuel Alvarez, las personas que quieran concurrir.

Como muchos habitantes de esta isla ignorarán lo que es la cochinilla y tal véz no la habrán visto, se hace la siguiente sucinta relacion. La cochinilla, ó grana es un insecto que se asemeja á las chinches, cuyos animalillos se agarran de las pencas del nopal en que se crian y se alimentan de su jugo por cuatro meses, que es la duracion de su vida, la cual pierden despues de un parto muy fecundo de hijuelos sumamente pequeños que dejan á la madre sin vida, y trepando por las pencas del nopal desde los nidos que se les forman, se agarran en el parage mas jugoso de él, y permanecen sin movimiento nutriéndose otros cuatro meses, para el mismo fin que sus madres; dejando la cria asegurada en el mismo nopal, y tan abundante, que hay para cojer grana y disecarla, y para dejar madres que aumenten la cosecha. En el tiempo de la muda salen los machos que fecundizan á la cochinilla y se manifiestan por ser blancos con dos entenas en la cabeza, y dos plumitas en la cola.

El clima y temperatura de esta isla es muy á propósito para esta clase de produccion, y se deja ver claramente en haberse sostenido la cochinilla en un pequeño huerto de la celda de la botica del mismo convento de S. Francisco. Siendo de admirar que sin las precauciones que hay que guardar en su delicado cultivo, la ha conservado un religioso, y sacado alguna produccion en el prócsimo pasado invierno; lo que ha visto el Sr. Intendente que, acompañado del Sr. D. José María Billon, pasó á la celda del propio religioso para enterarse de esta verdad; de la que aun los mismos indios de los parages donde se cria la cochinilla dudarian, si se les diese esta noticia. Lo que se hace saber al público para inclinarle á que emprenda á su tiempo este ramo de industria que tan conocidas ventajas promete, y de que están ya disfrutando muchos pueblos de la Península, principalmente de las inmediaciones de Málaga, Almería y Valencia. Palma 11 de agosto de 1830. —Por disposicion de su Señoría.—*José María Serrá secretario.*

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el dia 9 *del corriente.*

De Ciudadela el javeque frances Espíritu Santo, su patron José Escat.

De Argel el laud español Sto. Cristo, su patron Pedro Juan Pruna, en lastre.

De id. el id. S. José, su patron Juan Bosch, en idem.

De id. el id. id., su patron Jaime Bosch, en id.: los tres últimos quedan en observacion.

Idem el 10. De Cartagena el javeque S. Antonio, su patron D. Juan Oliver, con trigo y barrilla.

De Génova el laud S. José, su patron Francisco Bosch, en lastre: queda en observacion.

De Cádiz el bergantin María, su capitan Don Mateo Ferrer, con azúcar.

De Marsella la goleta con bandera francesa la Garza, su capitan D. Antonio Cabrer, con harina de cebada.

Coleccion nueva de cuentos morales con seis láminas para el uso de los niños.—Nada mas opuesto á los principios de una sabia educacion que los cuentos ridículos ó hechos maravillosos que haciendo concebir á los niños ideas equívocas sofocan el gérmen de la piedad santa, el candor y sensibilidad que forman el adorno de la tierna edad. Varios libros por otros escesos les fatigan su imaginacion delicada con preceptos secos y lecciones que no están al alcance de la niñez: inconveniente no menos perjudicial que el primero; de donde nace la necesidad de establecer un justo medio, poniendo en manos de los niños que principian á leer solos, recitados cortos, que al paso que esciten la curiosidad de su lectura reunan la sencillez del lenguaje y siembren en sus tiernos corazones la semilla de la virtud. Con tan noble objeto se ha formado esta Coleccion compuesta de 69 cuentos morales con 6 láminas en un tomo en 8.º de buena impresion y papel.—Véndese en la librería puesto del diario, junto á la cadena de Cort.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.